

## POR TODOS LOS MEDIOS

El partido liberal ha conservado siempre la calma, no dejándose arrastrar por las impulsiones del enojo ni siquiera cuando se le hacía objeto de agravios inverosímiles. Confío desde un principio en que la razón se imponería, señalando a los gobernantes una norma de conducta razonable e imponiéndoles temperamentos de cordura. Sus esperanzas han resultado fallidas. Las desconsideraciones más notorias han sucedido, por parte del Gobierno, a las primeras ofensas; diríase que el Sr. Maura no tenía otra misión que la de maltratar a los liberales y escarmentarlos, contestando a sus demandas con nuevos abusos y con más duras agresiones.

En qué confiaba el presidente del Consejo para asegurarse la impunidad de su conducta? El liberal nos lo dice hoy en forma que no deja resquicio a la duda. El misterio se ha desvanecido; se descubrió la charada. En efecto—escribe el colega—el partido liberal no podrá hacer nada si las Cortes convierten en leyes los proyectos de justicia municipal, de administración local y de reforma electoral, tales como los ha presentado el Gobierno. Por el proyecto de justicia municipal los conservadores nombrarán los jueces municipales de toda España para ocho años nada menos. Lo que estos funcionarios de la justicia son en las elecciones y continuarán siéndolo, creamos excusado el decirlo, puesto que para nadie es un secreto.

No paran en eso los admirables propósitos del Sr. Maura, que nos resulta de lo más aprovechado que se conoce. Por el proyecto de administración local designarán los conservadores todos los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales de España con una vida legal de seis años. Por último, la reforma electoral tiene enarboladas bastantes con que, al implantarla, se asegure al partido conservador defensas, garantías y prevenciones para lo venidero. Como se ve, el partido conservador aspira al copo completo, escuchando sus propósitos con el fanatismo programático de la regeneración, y queriendo hacer pasar por medida de buen gobierno la más descarada absorción de poderes.

La revolución desde arriba se reduce a una barrerada para adentro. Cortes conservadoras, justicia conservadora, organismos locales conservadores. La idea es digna del Sr. Maura, que nos va resultando un emulo del célebre D. Joao Franco, portugués, aunque le faltan arreos para proceder contra las leyes. Más cauto que el dictador lusitano, el nuestro busca la complicidad de la ley, creándola a medida de su antojo.

Si esto pasara podría dudarse de la virilidad española, convenciéndonos todos de que nos rigen los gobernantes que merecemos. No parece que sea mucho el ardor de los enemigos parlamentarios del Sr. Maura, y eso hace temible que prosperen los propósitos del Gobierno y se reduzca a la impotencia a todos los elementos liberales de España. Ha llegado, pues, la hora de que el partido liberal piense si le es aceptable mantenerse en la abstención, que si tiene gran eficacia moral, no sirve de mucho en la práctica para contener las demasías de los reaccionarios.

La crítica de los actos del Ministerio, por implacable que sea, no le impedirá realizar sus propósitos absorbentes ni fortalecer los reducidos del caudismo. No basta, pues, con la abstención, que sirve a los enemigos de la libertad para ir extendiendo y asegurando sus dominios. Hay que impedir por todos los medios utilizables, y no faltan los de verdadero provecho, que se conviertan en leyes las tartuferías del maurismo y que arraigue con más fuerza la tiranía clerical. ¿Que ello haría preciso el retorno a las Cortes? No importa. Lo primero es lo primero, y nada más interesante para los demócratas dinásticos que impedir el triunfo de las maquinélicas argucias con que se pretende organizar a nuestra Patria a gusto y medida de las ambiciones reaccionarias.

Háganse fuera del Parlamento todas las campañas que sean necesarias; pero impídanse enérgicamente que el partido conservador se apodere de los Tribunales de justicia y de las Corporaciones locales del mismo modo que se ha apoderado de las Cortes. ¿De qué servirán las propagandas más activas si la reacción se adueña de todos los resortes del Poder y afianza su señorío por ocho años?

A la sordina se prepara la labor más funesta que es posible realizar, y si no se la impide, si no se emplean en contra suya todas las armas legales, se consumará esta intolerable reacción que apunta bajo los floridos topicos de «enseñamiento del sufragio», de «liberación de las regiones», de «purificación de la justicia». Los liberales, si no quieren renunciar a la existencia, deben combatir sin tregua ni piedad a sus enemigos, impidiendo que triunfen al abrigo de sofisticaciones pueriles.

Con mucho fino hace ver el querido colega matinal que los liberales quedarán a merced del maurismo «si no entablan pronto una batalla que para ellos será de vida o muerte». Es verdad. Y la batalla sólo puede entablarse en condiciones de éxito allí donde daría resultados seguros y pronto, donde puede oponerse a las ambiciones del correctivo más práctico, sin más que usar de los recursos que el reglamento concede.

Basta ya de contemplaciones ni de ensueños. Hay que ir a la lucha y realizarla de tal modo que comprendan de una vez para siempre los aliados del clericalismo que todas las hipocresías son inútiles, que todas sus ilusiones son vanas cuando pugnan con la conciencia nacional.

Los liberales tienen un deber ineludible para con el pueblo; cumpíanlo en las Cortes, destruyendo la obra del Gobierno en lo que tenga de pernicioso, y completarla después fuera de las Cortes, que para ello siempre hay tiempo.

## DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)  
PROVINCIA.—En Burgos, un loco llamado Francisco Calvo, acometió a su esposa con un hacha y un cuchillo, produciéndola tan graves heridas, que, creyéndola muerta, se produjo el multitud de heridas en la cabeza con golpes de hacha.

Los dos esposos están graves.  
Ayer, en el teatro-circo de Cartagena, se inauguró la Asamblea de dependientes de comercio y banca, que se proponen constituirse en Asociación.

Ayer, el gobernador militar de Cádiz, señor duque de Nájera, costó espléndidos banquetes a los soldados, cabos y argoneros de todas las Compañías de aquella guarnición, para solemnizar el nacimiento del príncipe de Asturias.

Entre carlistas y bicalarras hubo ayer una contienda en Bagón, saliendo a relucir las escopetas y algunas armas blancas y de fuego.

Resultaron varios contusos, y herido de gravedad el hijo de una distinguida personalidad carlista.

La Junta provincial republicana de Bilbao ha acordado adherirse a la Asamblea del 23 y nombrar tres representantes que mantengan a toda costa la Unión republicana.

EXTRANJERO.—Ayer se declararon en huelga los obreros de las refinerías de San Luis y San Carlos, según telegramas recibidos de Marsella.

Ayer, con motivo de ser el cuadragésimo aniversario de la coronación de Francisco José como rey de Hungría, estuvo la ciudad de Budapest engalanada, y se celebraron oficios religiosos en acción de gracias.

Los delegados que han asistido al Congreso internacional de zapadores y bomberos de Burdeos, fueron obsequiados con un banquete por M. Sarrau.

## CARNET MUNDANO

Ha sido muy sentida la muerte del conde de Crescenzo, diputado a Cortes por Avila, ocurrida ayer en París.  
El conde de Crescenzo estaba casado con doña Josefa de Mitjans, hija de la marquesa de Manzanaedo y hermana de la duquesa de Santona.

Ha llegado a Madrid D. Tomás de Allende.  
La duquesa de Hornachuelos se encuentra delicada de salud.

A San Sebastián ha llegado, procedente de París, la condesa de Santander.

El día 22 tendrá lugar la inauguración de la temporada de fiestas en el Club Marítimo del Abra, de Bilbao.

Los condes de Clavijo se hallan actualmente en Biarritz, donde pasarán la temporada veraniega.

La distinguida esposa de D. Alfredo Serrano Fatigati ha pedido para su hermano don Manuel Gil de Santibáñez la mano de la bellísima señorita Carmen Basiga y Recarte, hija del que fué senador D. Eduardo Basiga.

Ha regresado a la corte el marqués de San Felices.

Se halla delicada de salud la bella esposa de D. Francisco Gutiérrez de Salamanca.

En La Cabada (Santander) veranearán este año D. Salvador Cedrón de la Pedraja y su distinguida familia.

Pasado mañana se celebrará un banquete en casa de los marqueses de Valdeleza.

Se encuentra enfermo de algún cuidado el eminente cirujano D. José Ortiz de la Torre.

En la iglesia parroquial de Santiago, en la Coruña, se ha celebrado el bautizo de un nuevo vástago de los marqueses de San Martín de Hombreiro.

Compra y pago como nadie alhajas oro y plata, 3, Ciudad Rodrigo, 3. Platería. J. García.

## EL DIA EN LA AUDIENCIA

Un sujeto mafa a su madre involuntariamente por interponerse ésta entre aquél y otro individuo con el que estaba riñendo.

Enrique Díezguza ha comparecido estos días ante el Jurado constituido en la Sección segunda, acusado de haber dado muerte a su madre y de causar lesiones menos graves a otro sujeto.

El hoy procesado, el 17 de Mayo de 1906, al regresar a su casa, se enteró de que un individuo había estado insultando a su madre.

Enrique quiso vengar la ofensa que a ésta le habían hecho, y armado de una navaja fué en busca del insultador, encontrándole en la calle de la Ventosa.

Frente a frente ambos, empezaron a reñir, y la infeliz madre de Enrique, que había salido de su casa siguiendo a su hijo, se interpuso entre los combatientes, recibiendo ella la palanquilla que su hijo dirigía a su contrario, el cual resultó con unas leves heridas.

El fiscal solicitó en su informe se impusiera al procesado la pena de diez y siete años, nuevos meses y un día de reclusión temporal.

La defensa de Enrique, encomendada al joven letrado Sr. Montijo, presenta conclusiones alternativas, entendiendo que su patrocinado obró en legítima defensa de su madre, o que sólo era autor de un delito de lesiones menos graves.

El Jurado dictó veredicto de culpabilidad para el procesado, pero sólo entendiendo que era autor de unas lesiones.

La Sala sentenció a Enrique Díezguza a la pena de un año y un día de arresto.

Un carterista desgraciado

Un apreciable y distinguido carterista, una noche que iba en busca de aventuras, encontró en el suelo al lado de un banco del Prado, donde dormía un sujeto, una cartera.

El carterista copió el hallazgo, y con él se retiraba de aquel sitio, cuando el dormido del banco despertó y reclamó la cartera diciéndole que era suya.

Por aquellos lugares apareció un guardia, mientras el carterista y el que reclamaba la cartera discutían.

El del Orden puso término a la cuestión deteniendo al del hallazgo y entregándole al Juzgado.

Procesado el carterista como autor de un delito de hurto, compareció en la Sección primera.

Gracias a la habilidad que su letrado defensor Sr. Hamann practicó la prueba, quedó demostrado que la cartera en cuestión no pertenecía nunca al dormido del Prado (que por lo visto es un vivo), y en vista de eso el Tribunal absolvió al procesado.

## COLONIZACION INTERIOR

### Los "Nacimientos" de Besada

Al presentar el señor ministro de Fomento su proyecto de ley sobre colonización interior, ha recogido la realidad de nuestra indiscutible despoblación rural, ha parecido a las perlas el propósito de colonizar el propio suelo poblado con familias de heredad las calveiras de la campiña. Hasta el Sr. Canalejas, precursor del Sr. Besada en muchas de las ideas que éste sustenta ahora tímidamente, se declaró satisfecho y una sus plácemes a las loanzas de la multitud en un sumario juicio del proyecto que ha dado lugar a la vuelta a los periódicos. Una de estas pasadas noches, después de leído el camileto de lisonjas, nos hemos dormido, confiados en que la crisis agraria estaba resuelta, y, por añadidura, el problema de la emigración.

Por desdicha no es así. El proyecto de referencia no sólo carece de toda eficacia curativa en esos dos males patrios, sino que aplazando medidas más intensas o distrayendo la atención hacia lentos y inútiles, permitirá la agravación de las llagas de nuestra vida rural. No un beneficio, sino un quebranto, ha de producir. La crisis agraria española se curará o atenuará con ese proyecto de colonización como la peste bubónica—de que tan temeroso parece el Sr. Lacierva—con una infusión de malvabisco. Sensible es, porque la buena intención del ministro y la diligencia que puso en preparar esta obra merecerían resultados más visibles de lo que es el acuerdo pronosticar.

Acudamos primero a la influencia sobre la emigración. Según los propios datos oficiales, el promedio de las pérdidas definitivas en el número de habitantes durante los años 1904, 1905 y 1906 ha sido de 50.000. En esta cifra no está incluida la emigración hecha por la frontera de Francia y por Gibraltar. Evidente el ministro la emigración clandestina en un 33 por 100 de la cantidad antes consignada. Calculemos, pues, que España ha perdido definitivamente en cada uno de los tres últimos años 75.000 hijos. Prefiero quedarme ciego.

¿Cuántos perderá en el trienio próximo? La emigración española sigue un aterrador crecimiento. De 1882 a 1903 el promedio fué de 10.000; de 1903 a 1907, de 50.000; en el año actual el incremento es visible. Un generoso optimismo, que los hechos desvirtuarán tristemente, me impulsa a contener la cifra probable en 100.000. Cien mil españoles de menos cada año es una linda suma que regocijará a los antipatriotas, si es que en España los hay—yo sé que no, y que lo son menos aquellos que más lo parecen.

El proyecto de colonización instalará en terrenos desamparados 1.000 familias como máximo, o sea un equivalente de 4.000 individuos. Nadie tendrá la pretensión de que los 4.000 pertenecían a la falange emigratoria, a menos de instalar en cada portalón de trasatlántico un cazador para la aprehensión de navegantes. Una tasa imprudente lleva el número de los retenidos entre esos 4.000 labriegos de Real orden hasta 2.000. Es decir, que durante el año de 1908, si el proyecto es ley y cuaja en la realidad y no lo bastardea la codicia, el interés caoquilló a la probada incapacidad administrativa de un Estado centralizador y esfianxe, España, en vez de 100.000, perderá sólo 98.000 ciudadanos; y las causas que producen el anormal y enorme recrudescimiento de la emigración seguirán actuando. En el siguiente trienio serán 120, 130.000, quién sabe. Tememos mucho que el límite de nuestra salida lo ponga tan sólo la capacidad receptora de los países extraños. Es una sangría demastodocópica para que nuestros gobernantes se den por satisfechos con ceratos.

Su virtud sobre el problema agrario no es mayor. La crisis rural, en cuanto a población se refiere, no consiste en que el número de campesinos es corto, sino en que disminuye rápidamente; no se trata de una anemia, sino de una descomposición. La masa labradora pierde sus fuerzas porque se derrite y deriva en una dolorosa proyección de hambres y miseria que termina en el soldado de un buque o en el proletariado indigente, vagabundo o mercedario de cualquiera gran ciudad. ¿Cómo contiene ese desfilé que extenua este proyecto, con sus mil familias ejemplares? ¿Qué proporción existe entre la inmensidad de la fusión labriega sobre todo el territorio patrio y los monásticos caseros de Nacimiento preparados por la futura Junta Central colonizadora del país?

Véase la intensidad de esa desbandada campesina. En 1882 la población agraria era muy reducida: un 29 por 100 de la total de España. En Francia, nación recientemente manufacturera y mercantil, es de un 50 por 100. Desde 1882 hasta hoy el número de labriegos ha disminuido, según cálculos del propio ministro, en un 30 por 100. La huida del campo se efectúa por una doble corriente: hacia la emigración y hacia la ciudad. De los 75.000 emigrantes de cada uno de los tres años últimos, puede presumirse que 50.000 eran labradores; evalúase en otros 50.000 los que acuden a los grandes centros urbanos. Los 4.000 colonos de Besada, no han de ser, ciertamente, el contrapeso de este horrible y angustioso éxodo rural. ¿Para qué revivir la fábula de la pulga y el elefante?

«Se trata de un ensayo»—se me dirá. Pero no es tiempo de ensayos, sino de remedios eficaces; pueblo que exhibe esas cifras no aguenta los aplazamientos exigidos por ensayos y experiencias. Además, precisamente por ser un ensayo carece de eficacia, y razonable es borrar ciertas ilusiones, nocivas por lo quiméricas, germinadas repentinamente al influjo de la palabra «colonización». Somos un pueblo demasiado accesible a la sugestión verbalista. Por complemento diré que el error está, no en el alcance y cuantía del ensayo, sino en la propia

esencia y rumbo de la iniciativa. Porque la colonización es fórmula apropiada para los pueblos cuya población campesina permanece estacionaria o se desarrolla con excesiva lentitud; una inyección de savia los fortifica. Pero en los países donde el campesino huye, colonizar sin destruir previamente las causas de esa fuga es alimentar las llamas hechas de los leños a la hoguera. Hemos hecho de los labriegos unos desgraciados, hasta el punto de que se redimen de su penar dando de un salto hacia la sepultura las más veces; aumentar el número de labradores es aumentar el número de desgraciados; pero nada más.

El problema es otro. El que planteaba Méline en su libro *Le retour à la terre*, a que el ministro alude sin citarlo, tiene por fundamento la desorganización de las ciudades y la habilitación de los campos para una vida fácil y fructuosa. El de Inglaterra tendía a la consolidación del dominio en los arrendatarios irlandeses. El de Alemania, al fraccionamiento de las grandes propiedades. El de Portugal, a la fundación del coto acasado de que habló entre nosotros D. Fernán Caballero. El de los Estados Unidos, a poblar inmensos territorios desiertos. Ninguno de esos es el problema agrario español; con el que ofrece más semejanza es con el de Portugal, pero entre su proyecto de recomposición agraria y éste de colonias, hay la distancia que entre una imponentísima ley del reino y un modesto acomodo concejil. El Sr. Besada ha acertado al señalar dónde está la mayor dolencia de nuestro pueblo. Un parabién merece esta seguridad en el diagnóstico; corrobora su crédito intelectual. Al llegar a los remedios anduvo desafortunado más que tímido. Aplicar a nuestra crisis, después de definirla con exactitud, los procedimientos de Olavide, es como si el siglo xx acudiera a la tisanas por todo medio de curar. La época del doctor Sangredo ya pasó.

Baldomero Argente.

## LINOLEUM

Estera fina y japonesa, persianas fantásticas y alfombras gran novedad, en la calle de Esparteros, 3, y Carmen, 20 y 24.

## DON TOMAS MAESTRE

En Cartagena ha fallecido ayer, después de larga y dolorosa enfermedad, D. Tomás Maestre, padre de nuestro amigo el sabio doctor D. Tomás y del diputado conservador don José.

La muerte del Sr. Maestre ha sido sentida en aquella población, donde sus virtudes le habían querido de todos y en donde sembró el bien con mano prodiga. Puede decirse que el de ayer ha sido día de luto para Cartagena.

Esto constituirá un consuelo para los señores Maestre, a quienes acompañará en su amargura cuantos tuvieron ocasión de tratar al noble anciano. Nosotros, unidos al ilustre estadístico de Medicina legal por vínculos de entrañable amistad, tomamos una sincera parte en el dolor de entrambos hermanos y los deseamos la resignación precisa para soportar la más cruel prueba a que nos somete la desgracia.

## VENTILADORES eléctricos, el que más barato vende Orueja, Muñoz de Arce, 7 y 9 (Antes Gorguera).

## EN PALACIO

## LA MISA DE PURIFICACIÓN

Esta mañana se ha celebrado en la real capilla la Misa de Purificación de S. M. la reina Doña Victoria.

Minutos después de las once, hora fijada para tener lugar la ceremonia religiosa, salió la Corte de sus particulares habitaciones, dirigiéndose por las galerías a la capilla.

Formaban en la comitiva los reyes, la reina Doña María Cristina, las infantas Doña Isabel, Doña María Teresa, la infanta Isabel y los infantes don Carlos, don Fernando, don Alfonso y don Luis Alfonso, este último en brazos de su ama.

El príncipe de Asturias era llevado por su aya.

Vestía la augusta criatura rico faldón de muselina y encajes californianos.

Don Alfonso lucía uniforme de capitán general de Caballería, con el collar de Carlos III y el Toisón; la reina Doña Victoria vestía elegante traje de Corte color rosa pálido bordado en oro y espléndido velo de encaje; la reina madre, de gris; la infanta Doña Isabel, de heliotropo; Doña María Teresa, de azul celeste; y los infantes, los uniformes militares de los Cuerpos a que pertenecen.

Todas las augustas damas ostentaban en sus tocados valiosísimas joyas.

La reina Doña Victoria estaba bellísima.

La maternidad ha añadido encantos a su hermosura.

A su paso, el público prorrumpió en exclamaciones de simpatía y de elogio ante su espléndida belleza.

Ya en la capilla, tomaron asiento las reales personas en el siguiente orden: S. M. el rey, la reina Doña Victoria, el príncipe de Asturias en brazos de su aya, los infantes Alfonso e Isabel, Doña María Teresa, el infante don Fernando, don Luis Alfonso en brazos de su ama, la infanta Doña Isabel y el infante don Carlos.

Rezaba una misa, en la que ofició el obispo de León, durante la cual se hizo la tradicional ofrenda de dos tortolas colocadas en un cesto de mimbrera, rodeadas de rosas y claveles blancos.

También estaba situada sobre el altar una vela con una onza de oro, según es costumbre en casos análogos.

Seguidamente cantó un solenne *Te Deum*, ejecutando la música de la real capilla el de Andreoli, un motete de Zubizarre y un adagio de Mozart.

La reina Doña Victoria tuvo en brazos a su hijito gran parte de la ceremonia.

S. A. molesto sin duda con la elevada temperatura que había en el templo, rompió a llorar, costando algún trabajo hacerle volver a su reposo habitual.

Ha asistido a la ceremonia el nuncio de Su Santidad, el cardenal Casañas y los obispos de Madrid-Alcalá y Urgel.

Las clases palatinas han concurrido en número crecido.

La concurrencia en las galerías ha sido enorme.

Con el mismo ceremonial que a la ida, regresó la Corte a sus habitaciones.

## EL DIA POLITICO

### Política valenciana Interpelación de Soriano

La Interpelación del batallador diputado por Valencia no ha respondido a la expectación que había despertado, y esto sólo es lo que ha tenido de importante la política del día

## SENADO

10 DE JUNIO

A las tres y media y con absoluta desanimación en ensayos y tribunas abre la sesión el Sr. Azorárraga, hallándose en el banco del Gobierno el Sr. Alledesalazar.

Leída y aprobada el acta del sábado, se da cuenta del despacho ordinario.

Ruegos y preguntas  
El señor RUSINOL dirige un ruego al Gobierno sobre la ampliación por un mes del plazo de informe concedido a las diversas Corporaciones españolas sobre el proyecto de administración local, plazo de tres días que el orador considera naturalmente insuficiente para el informe.

El señor ministro de ESTADO le contesta diciendo que el proyecto será conocido en todas partes y que todos pueden informar todos los que lo deseen, lo cual es no decir nada ni contestar nada.

El señor LOYGORRI ruega al ministro de Marina se paguen los aumentos de sueldo de los capitanes, tenientes y similares de la llamada escala de reserva, aumentos que se han satisfecho a los de la escala activa.

Es contestado por el señor FERRANDIZ, entablandose entre ambos oradores una discusión sobre si la escala de reserva es tal escala de reserva o si está mal entendida y sólo existen elementos activos en el Cuerpo de Marina de guerra, no lográndose sacar nada en limpio de esta discusión.

El señor conde de CASA-VALENCIA formula un ruego sin importancia, siendo contestado por el señor ALLEDÉSALAZAR.

Orden del día  
Se aprueba sin discusión el dictamen de la Comisión de actas sobre la admisión como senador por la provincia de Navarra del señor marqués de Vesosola.

Sucede lo mismo con el dictamen sobre la admisión de los señores conde del Valle, don José María Ferrer y D. Miguel García Tuñón. Juran el cargo varios señores senadores.

Se da lectura por segunda vez a la proposición de ley del señor conde de Torres Cabrera sobre organización oficial de la Unión Agraria Española.

El señor conde de TORRES CABRERA pronuncia un discurso muy largo para suplicar a la Cámara que se tome en consideración el proyecto, como así se acuerda.

Se abre discusión en el dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley reorganizando la administración de justicia en los Juzgados municipales.

El señor ALONSO CASTRILLO combate la totalidad del dictamen, extendiéndose en consideraciones sobre este asunto y citando al efecto varios artículos del Código penal.

Ruega se suspenda la discusión de este proyecto hasta que sea aprobado en el Congreso el de administración local, por haberse creado el cargo de concejal jurado, cargo que daría lugar a competencias.

Ocupa la presidencia el marqués de la Mina.

Se ocupa el orador del funcionamiento de los Juzgados municipales y combate extensamente todos los números de la proposición de ley del señor ministro de Gracia y Justicia, por considerarlos incompatibles con el funcionamiento de dichos Juzgados.

Le contesta un individuo de la Comisión defendiendo el proyecto.

Niega el señor ALVAREZ GUIJARRO que pueda haber controversias ni competencias.

A la hora de cerrar nuestra edición se levanta a rectificar el señor ALONSO CASTRILLO, y ocupa la presidencia el señor conde de Peñalver.

## CONGRESO

10 DE JUNIO

El Sr. Dato ocupa el sillón presidencial a las tres y veinticinco.

Las tribunas están muy animadas, repletas de gente, que acude al olorillo de la Interpelación anunciada por el Sr. Soriano.

Pocos diputados en los escaños.  
Se lee y aprueba el acta de la anterior.

El PRESIDENTE da cuenta del fallecimiento del conde de Crescenzo, diputado por Avila, y se acuerda que conste en el acta el sentimiento de la Cámara.

Juran dos señores diputados el cargo y otros dos prometen.

El presidente del Consejo, los ministros de Fomento y Gobernación en el banco gubernamental.

## Ruegos y preguntas

El señor RAHOLA dirige un ruego al Gobierno relacionado con la estafia que se lleva a cabo con los obreros emigrantes contratados para las obras del canal de Panamá y los abusos que las empresas contratantes cometen con dichos obreros en la cuestión de embarques.

El ministro de la GOBERNACION dice que el problema preocupa hondamente al Gobierno y que sobre el asunto está haciendo serios estudios. Por lo que se refiere a los abusos de las empresas, promete intervenir para cohibirlas.

D. CALIXTO RODRIGUEZ dirige un ruego al ministro de Fomento relacionado con las tarifas de ferrocarriles, y el ministro le contesta prometiendo estudiar el asunto.

El señor ARIAS DE MIRANDA ruega al ministro de Fomento que se active el pago de las deudas del Estado referentes a la contratación de Obras públicas.

El ministro de FOMENTO promete traer a la Cámara la solución del asunto.

El señor VENTOSA pide la palabra para decir al Gobierno que el plazo de tres días señalado a la Comisión que ha de informar sobre el proyecto de ley sobre administración local es insuficiente.

Considera que en asunto de tanta importancia, el plazo no debe ser menos de treinta días, y señala la idea de admitir peticiones tales como la que el Ayuntamiento de Barcelona piensa presentar. (Muy bien, en las minorías.)

El señor SANCHEZ GUERRA, presidente de la Comisión, dice que las informaciones recibidas localmente indican que el plazo de tres días, cosa que no impedirá que el proyecto se discuta amplia y razonadamente.

El señor VENTOSA se declara no convencido. Dice que con ese plazo de tres días no hay tiempo material ni aun para que llegue la noticia a los Ayuntamientos de España.

Declara que la obra debe ser trascendental, y todo lo que signifique precipitación será lamentabilísimo. Anuncia que cuatro ponentes

de Barcelona desean informar ante la Comisión.

El señor SANCHEZ GUERRA se extraña de que se llame precipitado el trámite seguido, cuando no debe sorprender a ningún diputado.

(Las minorías, al uní: Si nos sorpre











